



LA ENSEÑANZA REMOTA DE EMERGENCIA (ERE) EN EL NIVEL SUPERIOR

Teresa Jaens Contreras

Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología e Ingeniería. Instituto Politécnico Nacional

terejaens@hotmail.com

Juan Ramírez Balderas

Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología e Ingeniería. Instituto Politécnico Nacional

jramirez@ipn.mx

Sandra Vázquez Romero

Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología e Ingeniería. Instituto Politécnico Nacional

sandysic@hotmail.com

Resumen

La enseñanza implementada durante la pandemia del Sars Cov-2 es una educación remota de Emergencia por su nula planificación y alcance a pesar de ser aplicada en el nivel superior en distintas universidades e Institutos del país, sin embargo, a pesar de mostrarnos la crisis en el sistema educativo mexicano, también pone de manifiesto oportunidades que debemos reconocer y abordar, entre ellas, el análisis del currículo, disminuir la brecha digital, dar acceso a la mayor cantidad de alumnos a este nivel educativo, relacionar la industria con las instituciones de Educación Superior, así como búsqueda de esquemas de apoyo a los más pobres.

Palabras clave: Enseñanza Remota de Emergencia, Presencialidad, Oportunidades.

La Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) que en el año 2020 nos hemos visto obligados a implementar efectivamente se aplicó de manera rápida, sin planeación, buscando solamente poder suplir la falta de la presencialidad y dar atención al alumnado en nivel superior y en todos los niveles educativos.

El trabajo remoto debido a la pandemia Sars CoV-2 es de considerarse pues ha venido a acrecentar la brecha digital, entendida como la diferencia marcada en la posesión y utilización de medios digitales por las clases económicamente favorecidas respecto a aquellos que poseen poco o casi nada.



La ERE sin embargo, también tiene algunas ventajas que debemos aprovechar. Tanto dichas ventajas como algunas desventajas de la educación superior remota se plantearán en el presente trabajo.

A la educación a distancia se le ha llamado modalidad virtual o modalidad híbrida, pero resulta importante aclarar que lo que se ha vivido en el confinamiento por la pandemia de COVID no es modalidad virtual ya que adolece de ser una educación planeada y estructurada para que se dé de esa forma, donde las actividades de aprendizaje son mediadas por una computadora. Por su parte, la educación híbrida incorpora elementos de educación a distancia y elementos presenciales (Silas J. y Vázquez S, 2020), características que se ausentan en la ERE.

En realidad, el inicio de la pandemia en México provocó que se impartiera una educación remota de emergencia, con un alto nivel de improvisación. Cada docente echó mano de sus recursos y de lo poco que sabía (en la mayoría de los casos) sobre la tecnología digital para continuar con la enseñanza remota de sus estudiantes.

Lo anterior provocó que los docentes se involucraran cada vez más en la utilización de videos y herramientas diversas que tuvieron que aprenderse de manera forzada y rápida.

La necesidad anterior se vio afectada también porque los docentes de todos los niveles tuvieron que aumentar su carga de trabajo ya que tuvieron que hacerse cargo, además de sus alumnos, de sus casas y sus familias.

Podemos señalar que por un momento vivimos una crisis, pero también han surgido oportunidades importantes.

Crisis

La dificultad se dio por la falta de capacitación en la tecnología digital, pero las oportunidades se deben a que hemos aprendido a enseñar a nuestros alumnos mediante las TIC'S, y curiosamente se ha visto que los alumnos han logrado aprender conceptos y temas "duros" mediante la educación remota.

Al inicio de la pandemia existían problemáticas en la educación superior que se vinieron a agudizar con la contingencia. Por ejemplo, el escaso financiamiento a la educación Superior ya existía y ahora con la pandemia es aún mayor; además hemos venido a verificar que las universidades deben cambiar o incluir en su currículo asignaturas híbridas y fomentar tecnología digital, lo cual implican recursos de los que no se dispone.

No únicamente México sino también Iberoamérica presenta un cuadro de baja cohesión social, caracterizado por niveles agudos de exclusión, pobreza y desigualdad, así como por un insuficiente desarrollo de la educación fundamental que afecta hasta la educación Superior.

Los docentes, por otra parte, trabajando desde casa han tenido que pagar el servicio de internet y algunos una plataforma como Zoom Otros más han tenido también que invertir en su equipo de cómputo que, aun cuando el Instituto Politécnico Nacional dio la oportunidad de tomar en préstamo sus computadoras, no fue posible hacerlo para todos los docentes.

Si este problema afectó a los maestros fue sensible mucho más en los alumnos quienes en muchos de los casos no tienen dinero para pagar el internet ni mucho menos para comprar una computadora lo que los ha obligado a conseguir un trabajo. Esto a su vez ha provocado que la deserción aumente.



Estas diferencias provocan que la brecha digital aumente ya que los alumnos que abandonan la escuela tienen menos probabilidades de salir adelante económicamente. Los docentes debemos estar atentos a estas situaciones y apoyar a los más desprotegidos impidiendo así más deserción. También debemos evitar fomentar la desigualdad con el fin de que los alumnos, al menos por esa causa, no tengan que trabajar y descuiden sus estudios.

El Estado, por su parte, al notar que está ahorrando recursos de las escuelas al no usar luz, papelería, internet, reactivos en los laboratorios, tratamiento de desechos, etcétera, puede ser que vea el beneficio de seguir impartiendo algunas asignaturas a distancia, aun cuando la pandemia haya acabado.

La no presencialidad

La parte más crítica es la no presencialidad, que de manera horizontal y vertical enriquecía mucho el ámbito universitario. El no ver directamente a los alumnos ha mermado en su formación, pero también el desarrollo docente. Los alumnos, al estar en contacto con profesionistas del área de su interés enriquecen su perspectiva pues pueden aprender de ellos sobre muchos aspectos.

Desafortunadamente, al estar encerrados en casa, los alumnos han mostrado:

- Soledad.
- Depresión.
- Inseguridad.
- Individualismo o carencia de trabajo de equipo debido a la colaboración mínima y a la escasa interacción alumno-alumno.
- Falta de desarrollo de habilidades procedimentales (sobre todo en las carreras donde el alumno aprende a trabajar en los laboratorios).



Figura 1. Soledad del alumnado y del docente en este tiempo de pandemia. Tomada de Delgado P. (2020), con fines didácticos.

Por todo lo anterior, los autores consideramos que es preferible la presencialidad o, en el peor de los casos, la generación de cursos híbridos para no tener que seguir impartiendo clases a distancia. También nos manifestamos en contra de que se busque que algunas materias se impartan a distancia.

Una razón más es que consideramos que la ERE se enfoca en el conocimiento memorístico y comprensión de conceptos más que en el desarrollo de habilidades y que adolece de la cercanía socioafectiva por lo que optamos por la educación tradicional.

El docente debe apoyar el trabajo colaborativo entre estudiantes y emplear estrategias como resolución de problemas, implementación de proyectos llevando a fomentar la educación crítica. Debe priorizarse el provocar en el alumnado el desarrollo de aprendizajes significativos, aunque se castigue el currículo, que dicho sea de paso es extensísimo en algunos de los cursos universitarios.

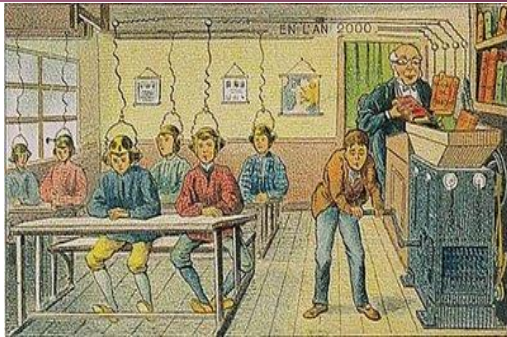


Figura 2. Educación tradicional a distancia. Tomado de Arroyo M. "Sistemas educativos."

Oportunidades

Las oportunidades son extensas. Se sugiere:

- Hacer un análisis del currículo.
- Desarrollar asignaturas en su modalidad híbrida.
- Capacitar verdaderamente al docente en el uso de nuevas tecnologías.
- Implementar educación constructivista a distancia.
- Minimizar lo memorístico y lo tradicional.
- Utilización y desarrollo de simuladores virtuales que de alguna manera permiten que el alumno pueda conocer el manejo de equipo experimental. Por supuesto que no sustituye el desarrollo de las habilidades experimentales en los laboratorios, sin embargo, es muy importante desplegar más simuladores para los alumnos y después enriquecer con lo presencial.
- Evitar el elitismo
- Dar acceso a todos o a la mayoría de los alumnos a la educación Superior. Sociedades con desequilibrios básicos de equidad – como varias en América Latina– tienden a acentuar el carácter selectivo de las universidades y

demás instituciones de enseñanza superior y producen efectos indeseados sobre la distribución del capital humano. (Brunner y Miranda, 2016).

- El Estado tendrá que buscar la forma en cómo apoyar a las Universidades. Veamos el caso de Chile en donde, a pesar de que las universidades son privadas, se han creado becas para que los alumnos de escasos recursos puedan estudiar y una vez que consigan acomodarse en un trabajo podrán pagar sus deudas en una parte y otra parte la pondrá el Estado.

Por otro lado, las Tecnologías de la Información han facilitado el acceso a enormes cantidades de información además de que promueven la comunicación y el aprendizaje mediante audios, imágenes y videos que resultan de gran ayuda para los estudiantes.

También el docente tiene la oportunidad de establecer procesos de aprendizaje y desarrollar estrategias didácticas en un ambiente digitalizado, buscando que sean más constructivistas sus estrategias.

Son oportunidades también para el docente desarrollo de wikis y blogs, con los últimos descubrimientos o actualizaciones sobre sus asignaturas.

Conclusiones

La Educación Superior en México hizo frente a la pandemia por el Sars cov 2 con la ERE, nombre que se le asigna por la falta de planeación, directriz y alcance.

Si bien ha habido una crisis como lo es la falta de atención real al alumnado, la incapacidad para apoyar a los alumnos más



pobres, la disminución del presupuesto Federal en la Educación, también hay oportunidades que debemos aprovechar como lo es el análisis del currículo, evitar el elitismo, apoyar a alumnos de escasos recursos, buscar apoyo por parte de las industrias o buscar incentivar relaciones con Industria-Universidades e Institutos.

Crear las modalidades híbridas que serán de gran ayuda en el desarrollo de la Educación Superior en México.

Referencias

Brunner J. y Miranda D. (2016). *Educación Superior en Iberoamérica*. Informe 2016. Universia. <https://cinda.cl/wp>

<content/uploads/2018/09/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016.pdf>

Delgado P. (2020). *Cómo evitar el aislamiento y la soledad durante el distanciamiento social*. <https://observatorio.tec.mx/educacion/news/distanciamiento-social-covid19>

Silas J. y Vázquez S. (2020). *El docente universitario frente a las tensiones que le plantea la pandemia*. Redalyc. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27063237022/html/index.html>